

Dr. Sergio Cárdenas Silva

El Dr. Sergio Cárdenas Silva falleció el día 31 de julio del 2004, a los 73 años de edad.

El Dr. Cárdenas fue un incansable trabajador de nuestro Instituto. Este año cumplió 50 años de servicio, durante los cuales se entregó en forma ejemplar, tanto al hospital como a sus pacientes.

El Dr. Cárdenas era el cirujano activo con más antigüedad institucional. Año con año se mantuvo como uno de los pilares de nuestro Instituto en sus tareas fundamentales: asistencia, docencia e investigación. Participó en la formación de 46 generaciones de residentes.

Fue el Primer Residente (en años anteriores la cirugía se enseñaba en forma tutorial únicamente) con entrenamiento formal en cirugía en nuestro Hospital.

Después de terminar la residencia emigró a Philadelphia, al famoso Hospital de Graduados de la Universidad de Pennsylvania, en donde, bajo la dirección del Dr. Ferguson, complementó sus estudios de Cirugía Digestiva.

Se reintegró al Hospital en 1957 al Servicio de Cirugía, en donde muy pronto empezó a destacar por las características que lo distinguieron: seriedad, honestidad, conocimientos y manejo de información, así como una destreza quirúrgica reconocida e incluso envidiada.

Rápidamente empezó a destacar en la Cirugía Digestiva y es de llamar la atención la versatilidad que como cirujano tuvo. Los cirujanos en la actualidad, así como los médicos de otras áreas, hemos requerido de la subespecialización en campos específicos, haciéndonos entonces especialistas en un solo órgano. El Dr. Cárdenas es de los pocos cirujanos que todavía dominaba magistralmente todas las áreas de la cirugía. En efecto, era capaz de practicar operaciones complejas en todas las áreas. Basten como ejemplo operaciones de hígado y vías biliares, colon y recto, cirugía endocrina, páncreas y cuello.

Cirujano completo con habilidad innata, era de los colegas a los que “no se les cerraba el mundo”. Su gama de recursos quirúrgicos era ilimitada, lo que aunado a sus conocimientos, lo hicieron un cirujano completo.

Toda esta gama la transmitió, tangible e intangiblemente, a todos los que de una u otra forma nos enseñó a operar. Estoy seguro que no hay un solo cirujano egresado de este hospital que no reconozca el haber aprendido algo del Dr. Cárdenas. Su buen humor en las operaciones, sin que esto demeritara en absoluto el respeto al paciente y al acto operatorio, trascendieron. Todos conocen las frases: “Que por favor apaguen la luz, para tener algo de dificultad para operar” o bien “manden llamar al Jefe del Banco de Sangre para que nos riegue unos paquetitos globulares y tener algo que aspirar”, en referencia a un extraordinario control de la hemostasia como reflejo de su técnica quirúrgica depurada.

Reconocido por su habilidad para el manejo de las vías biliares participó en la referencia de múltiples pacientes al Instituto para su tratamiento. “Ha llegado usted a la catedral de las vías biliares y el Papa soy yo”, les decía a los pacientes en presencia de los residentes como bromeando sobre su reconocida capacidad.

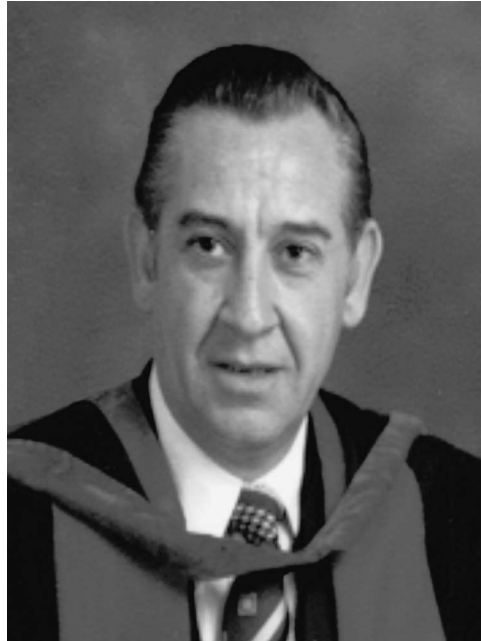
Participó en numerosas publicaciones de nuestro Instituto, destacando aquellas sobre vías biliares e hipertensión portal en sus inicios. En efecto, sus colaboraciones en reconstrucción biliar y derivaciones porto-cava no sólo son conocidas sino reconocidas.

Un día antes de la grave complicación que tuvo participó en las actividades de cirugía con el mismo

entusiasmo de hace 50 años.

Es de los médicos que fueron y son ejemplo de institucionalidad a toda prueba, trabajando ininterrumpidamente.

Participó también hasta el último en el Calendario de Guardias de Cirugía al igual que cualquier cirujano, con disciplina y entrega sin límite, sin exigir derechos merecidos por su antigüedad y dedicación. Participó en las intervenciones transmitiendo siempre sus experiencias con paciencia extrema. Era común verlo como primer asistente en las intervenciones, guiando la mano de los residentes jóvenes, que después estarán orgullosos, como todos lo estamos, de haber sido sus alumnos.



Casado con la Sra. Ma. Antonieta Cantú, tuvo una familia ejemplar compuesta por seis hijos y 10 nietos. Siempre destacó: “hay que darle siempre su sitio a la profesión y a la familia”. Esto hizo que el Dr. Cárdenas haya sido también un esposo, padre y abuelo ejemplar.

Fue miembro de numerosas sociedades médicas, dentro de las que destacan el Colegio Americano de Cirujanos. Fue gobernador del Capítulo México, realizando una labor extraordinaria en función de nuestro país y la cirugía mexicana durante su gestión.

Fue también Presidente de la Asociación de Médicos de nuestro Instituto y Miembro del Consejo Consultivo

de la Asociación. No obstante todos sus logros, siempre mantuvo una actitud cooperadora, de trabajo y dedicación institucional. Fue uno de los trabajadores con mayor antigüedad que se mantuvo de tiempo completo en nuestro Instituto, con las obligaciones y exigencias completas del puesto, lo cual cumplió con gusto, entrega y dedicación ejemplar.

El Dr. Sergio Cárdenas Silva será siempre recordado, no sólo como un gran cirujano sino como un orgullo institucional.

Muchas gracias por su atención.
Dr. Miguel Ángel Mercado Díaz